

LA REVOLUCION DE MAYO

ALEJANDRO SERRANO C.

Universidad Nacional

UBICACION DEL TEMA

Muchas son las causas que determinaron la Revolución de Mayo. Muchos fueron también los motivos de protesta de los estudiantes, pero lo cierto es que detrás de la rebelión juvenil, se encuentra en el fondo de todas las actitudes un hecho indiscutible: la inconformidad de los jóvenes con la Sociedad de Consumo.

En el presente análisis hay que distinguir dos actitudes que considero fundamentales para la comprensión adecuada del problema. En primer lugar, la multiplicidad de situaciones contra las cuales se concreta la protesta y, en segundo lugar, la razón más importante: la angustia de una juventud ante la pérdida universal de la libertad humana, ante la alienación del hombre en una sociedad que proporciona "medios para vivir, pero no razones para vivir" y finalmente la angustia ante la inversión de valores que han hecho del hombre el esclavo de la máquina y la técnica y el ser menos auténtico de la naturaleza.

La juventud de hoy protesta contra esa sociedad que es la negación de toda autenticidad, y contra todo aquél que cree que la vida está condicionada por el "tener" o el

"hacer" y se olvida que lo más importante en el hombre es el "ser", perdiendo así lamentablemente todo sentido de la dimensión humana.

La afirmación que se refiere a los múltiples aspectos que reviste la protesta, por Ej. problema generacional, familiar, universitario, sexual, político, etc. es una consecuencia de la insatisfacción de los jóvenes con la Sociedad de Consumo y es lógico, pues, que quienes están descontentos con el todo lo estarán también con sus partes. Asimismo es lógico si consideramos que quienes se encuentran insatisfechos con el medio, circunstancia, sociedad y sistema en que viven, estarán especialmente condicionados y predispuestos para la protesta.

Si hago las apreciaciones anteriores es porque considero que sin perjuicio del análisis que puede y debe hacerse de causas específicas de la protesta estudiantil, éstas deben entenderse como manifestaciones externas de una sociedad enferma, pero no deben entenderse como la enfermedad misma; en otras palabras constituyen el efecto de un mal interno, pero no la causa de este mal. La verdadera causa, como dije anteriormente, está en

la sociedad de consumo que ha llegado al extremo de angustiar a su mejor elemento: La Juventud.

Un análisis aislado de las manifestaciones externas y concretas de protesta, no pasaría de ser un análisis incompleto, porque sólo revelaría un aspecto parcial del problema, y el observador que se coloque desde un punto de vista particular, puede creer que la parte del problema que percibe es el aspecto esencial del mismo.

Por otro lado la única manera de entender correctamente cada uno de los problemas parciales es integrándolo y relacionándolo con la causa eficiente que ya hemos señalado.

ASPECTOS PARCIALES DEL PROBLEMA

Se presentan una serie de aspectos y formas de exteriorizar la insatisfacción juvenil.

El conflicto generacional es una de las formas en que se evidencia la rebelión juvenil. Creo que es conveniente tratar de valorar con la exactitud que nos sea posible la importancia de este aspecto del problema. Es claro que la separación de las generaciones no constituye un fenómeno que se presenta por primera vez, pero es claro también que nunca como ahora se había abismado tanto la distancia entre las generaciones. Por otra parte el hecho de que exista un marcado conflicto generacional no significa que éste sea la causa del problema sino la consecuencia del mismo. La rebelión de los hijos contra los padres es un aspecto de la rebelión de los jóvenes contra la Sociedad de Consumo.

En efecto, los jóvenes ven en sus padres al hombre producto de la Sociedad de Consumo, ven en ellos representados los valores de la sociedad que repudian y las ideas

contra las cuales luchan. Si de por sí han existido siempre distancias generacionales que representan el confrontamiento de las ideas de un tiempo con las ideas de otro tiempo, nunca como ahora la juventud había enjuiciado tan duramente las ideas y valores de la sociedad de sus mayores.

EL PROBLEMA UNIVERSITARIO

Este problema es complejo y se encuentra en relación con la explosión demográfica del año de 1946 que aumentó la tasa de integración universitaria dificultando enormemente el problema de asimilación de estudiantes por parte de la Universidad. Esto provocó la masificación de la educación y la democratización de la enseñanza en Francia.

“En 1946 nacieron más de 900.000 niños, mientras que en los años anteriores de guerra nacían un poco más de 300.000”.

En un plazo de veinte años, la población pasó de 40 a 50 millones de habitantes, pero este coeficiente de crecimiento duplicó la proporción de los jóvenes de tal modo que Francia en poco tiempo, se volvió un país de muchachos y de ancianos (ahucándose más la zanja entre las generaciones).

A este fenómeno se agregó el empujón que colocó a Francia en el primer lugar del desarrollo universitario. En los años 30, la escolarización de la juventud obedecía al esquema siguiente: 100o/o de los niños en la escuela primaria, 10o/o en los liceos, 1o/o en la Universidad. En 1965, más de la mitad de los adolescentes ingresaron al ciclo medio y 16o/o de los jóvenes entre 20 y 24 años tienen acceso hoy a la Universidad. En 1930, apenas había en ésta cien mil estudiantes, ahora medio millón. Estas cifras se vuelven más sugestivas si se comparan con la de países vecinos. En Alemania Occidental se cuenta con 280.000 estudiantes (coeficiente de in-

tegración 7.50/o), en Gran Bretaña 165.000 (coeficiente 4.80/o) según estas estadísticas, que necesitan ser interpretadas hay ahora en París, dos veces más estudiantes que en todas las Universidades del Reino Unido". (1)

Al irrumpir en la Universidad grandes masas estudiantiles irrumpían en ella también todos los problemas inherentes a las clases sociales a las cuales pertenecían los estudiantes.

Por primera vez fueron realidad en la Universidad los problemas de orden económico-social que hasta ese momento habían tenido un interés meramente teórico. Los problemas que antes estaban reservados a la clase obrera y se planteaban solamente en el sindicato y en las fábricas ingresaban esta vez a la Universidad junto con los hijos de los obreros. Esta situación introdujo en la Universidad un germen de protesta y rebelión que sumado a otros ingredientes de tipo social provocaron la crisis de Mayo en París.

También es muy importante señalar que en la Revolución de Mayo se planteó el problema de la transformación del viejo modelo universitario. La Universidad francesa ha sido el modelo clásico de la Universidad profesionalizante. Llamada Universidad napoleónica por su origen histórico, le cupo la misión de producir en número y calidad a los profesionales que un estado expansivo como el francés necesitaba.

Este tipo de Universidad organizada en facultades independientes y sin ninguna conexión entre sí, responde al modelo académico que precisamente nuestra Universidad ha tratado de abandonar con su reforma. Los estudiantes franceses reclamaron autonomía, departamentalización, más investigación, pro-

fesores de tiempo completo, etc. Sintetizando las ideas expuestas por Francois Bourricound en su ensayo Francia, Reforma y Contestación (1), podemos decir que las principales características del problema universitario son: "la mala conexión entre la enseñanza y la investigación, la masificación de la población universitaria, el alto índice de deserción. . . la dificultad de los estudiantes rechazados en hallar colocación y la subadministración de las facultades. Los hechos han demostrado lo razonable de las peticiones estudiantiles, la Universidad francesa se está transformando, ya se dió el primer paso al conseguir autonomía.

INADAPTACION DE LOS PROFESIONALES AL MEDIO

Otro aspecto parcial del problema es el que se refiere a la adaptación del profesional al medio. Parte de la inconformidad estudiantil se debió precisamente a esa circunstancia. En efecto el estudiante percibe que sus conocimientos técnicos o profesionales poco o nada tienen que ver con las verdaderas necesidades de su sociedad. Esto origina dos tipos de problema. En primer lugar el sentimiento de frustración personal motivado por la disociación existente entre lo que se estudia y lo que se necesita, y en segundo lugar el fracaso económico producido por las mismas razones esbozadas anteriormente.

LA JUVENTUD Y LA SOCIEDAD DE CONSUMO

La Revolución de Mayo fue la reacción de una juventud vigorosa contra la esclerosis impuesta por la sociedad de consumo. Ninguna de las diferentes manifestaciones de la protesta estudiantil, podrá entenderse correctamente, sino es vinculándola estrechamente con este supuesto.

(1) Andrés Barres. Consideraciones sobre la revuelta estudiantil en París durante Mayo-Junio de 1968, Revista Educación, Santiago de Chile. Agosto de 1968

(1) Francois Borricound. Francia, Reforma y Contestación. Revista Mundo Nuevo. Número 26 y 27.

Es la sacudida violenta de una juventud que se niega a perecer con la sociedad que agoniza.

Esta revolución contra la sociedad capitalista, industrializada y técnica ha sido objeto de análisis y estudio por la doctrina marxista, pero también es necesario que sobre el marxismo se hagan ciertas consideraciones tomando como base a la sociedad de consumo y a las luces de las ideas de la Revolución de Mayo.

Creo oportuno precisar de previo que las consideraciones que haré en torno al marxismo se refieren a la ideología y no a la teoría marxista. Es decir a la aplicación de ciertas tesis marxistas a una determinada forma de organización social, la que al transformarse puede hacer innecesaria la interpretación y aplicación de esas tesis, sin que necesariamente por esa razón se invaliden sus principios y sus construcciones teóricas.

El materialismo histórico, explicado a través de la interpretación económica de la historia y de las contradicciones internas de la sociedad; la lucha de clases, como motor y objetivación de la historia, y la plusvalía como el fraude económico del capitalismo y la base científica de la teoría económica del marxismo, han sido discutidos ardorosamente a las luces de los acontecimientos de París.

Carlos Marx, al estudiar el capitalismo del siglo pasado, descubre las contradicciones internas de la sociedad capitalista y señala la acentuación de la lucha de clase como consecuencia precisa de una constante explotación a los trabajadores de parte de los patronos. El capitalismo debía incrementarse cada vez más por la explotación, hasta llegar a un extremo tal que, a consecuencia de la creciente acumulación de capital en pocas manos y el correlativo crecimiento de la clase trabajadora con una conciencia social al-

tamente desarrollada, debía producirse su destrucción y el advenimiento de la sociedad capitalista.

Pero resulta que el capitalismo se transforma, en parte por la gran presión ejercida sobre él por el pensamiento marxista, y su transformación está inspirada por una mentalidad sustancialmente contrapuesta a la predicción del marxismo. Es decir el capitalismo manchesteriano llega al convencimiento de que para salvarse deberá hacerlo conjuntamente con la clase obrera pues de lo contrario se hundirá ante los embates de una clase en creciente proceso de proletarianización y concientización social. En este marco histórico surge el neocapitalismo económico y el neoliberalismo político. La misma clase capitalista desde el poder crea sus propios instrumentos de salvación a través de los cuales va incorporando a la clase trabajadora a su propio sistema. Así nace el Derecho del Trabajo con las disposiciones protectoras para la clase obrera tales como el salario mínimo, la jornada máxima, el sindicato, la seguridad social, la participación en las utilidades, la cogestión, el accionariado obrero y otras formas de tutelas a la clase trabajadora.

De esta manera se busca hacer partícipe a la clase trabajadora, del sistema capitalista, no ya como su contradicción interna, sino como parte incorporada a su ser y a su destino histórico.

No niego que existan grupos de trabajadores que ejerciten la lucha de clase, pero sí afirmo que la pugna entre proletarios y capitalistas ha sido mediatizada por la incorporación gradual de los trabajadores a la sociedad de bienestar, y la contradicción del capitalismo se ha transformado, presentándose en todo caso más bien a través de la forma del imperialismo. Un ejemplo de la mediatización de la lucha de clase interna en la sociedad capitalista, nos lo da el movimiento sindical de Estados Unidos e Inglaterra.

Si aceptamos el razonamiento anterior tenemos que aceptar sus consecuencias, es decir, las modificaciones que se introducen en el materialismo histórico, la lucha de clases y la plusvalía, en tanto que son aplicados al sistema capitalista. A mi juicio el materialismo histórico sería el principio menos afectado pues siempre la infraestructura económica tendrá muchísima importancia para determinar los cambios de sistemas y los pasos en la historia. La lucha de clases como aspecto dinámico del materialismo histórico y como principal expresión de la contradicción del sistema, si creo está más expuesta a sufrir deterioro al implantarse la sociedad tecnológica, pues con los avances de la técnica se alcanza un alto grado de comodidad y se anulan en parte los incentivos que motivan la reacción de la clase dominada contra la clase dominante.

La tesis de la plusvalía sufre también menoscabo. Para el marxismo, las cosas valen de acuerdo a la sustancia social que tienen incorporada. La sustancia social es la cantidad de fuerza de trabajo gastada en la producción de un objeto determinado. De modo pues que el obrero al trabajar en un objeto le está transmitiendo su fuerza de trabajo y en consecuencia su valor.

El objeto vale entonces en proporción a la cantidad de trabajo que contiene. El trabajador en cambio recibe por su trabajo no el total del dinero obtenido por la venta del objeto, sino una parte de ese dinero. La otra parte queda en poder del patrón originándose a su favor un provecho injusto. El obrero por su parte con el dinero recibido está sólo en capacidad de comprar otros objetos de consumo que tienen un valor inferior al valor que él transmitió al objeto producido. La plusvalía es entonces la diferencia entre el valor creado por el trabajador y el valor por él consumido. Con la automación, o sea el desarrollo al más alto grado de la tecnología, la explotación realizada con el trabajo del o-

brero se reduce al mínimo y la tesis de la plusvalía pierde su fuerza inicial.

El marxismo oficial sin embargo, no acepta que la contradicción interna del capitalismo, expresada principalmente a través de la lucha de clases y la plusvalía, hayan perdido vigencia y continúa afirmando la existencia de esas contradicciones señaladas por Carlos Marx para la sociedad capitalista del siglo pasado. Así Nerlund delegado de Dinamarca a la mesa redonda del partido comunista reunida con el fin de estudiar el "auge del movimiento juvenil en los países capitalistas", sostiene que "la existencia de diversas corrientes ideológicas, incluso de corrientes hostiles al marxismo, en los movimientos juveniles, plantea el problema de enfrentarse a ellos de una manera bien fundada y sistemática".

Tenemos la experiencia de la lucha de clase obrera y no podemos desecharla por considerarla caduca. Hay que seguir utilizando esta experiencia en forma adecuada, que sea también acsequible para la juventud. (1).

Esta afirmación trae inmediatamente otra, de que el movimiento estudiantil en las sociedades capitalistas debe estar subordinado a la dirigencia del partido e integrado a la lucha de clase obrera. Así lo afirma Chiesa, delegado italiano a la reunión cuando sostiene que no actuando en esa forma "se corre peligro de que el sector de estudiantes sea considerado como un sector independiente de las luchas generales del pueblo, como un sector aislado del movimiento obrero" (2). Más adelante Gallegos Mancera de Venezuela, refiriéndose siempre a los movimientos estudiantiles en los países capitalistas dice: "el éxito, la envergadura, y la perspectiva del movimiento juvenil están relacionados direc-

(1) Principios No. 8 1969

(2) Principios No. 8 1968

tamente con el apoyo de la clase obrera, con el acercamiento a la lucha de clase obrera" (1).

Bástenos estas citas para saber cual es la posición oficial del marxismo frente a la rebelión juvenil en los países capitalistas. La posición de los estudiantes franceses en la Revolución de Mayo fue sin embargo contraria a estas opiniones. Mejor aún, estas opiniones surgieron como reacción a la actitud asumida por los universitarios franceses en los movimientos de París.

Es bien sabido por todos la pugna que se desarrolló entre los estudiantes universitarios por una parte y el partido comunista francés y la Confederación General del Trabajo por otra. Sobre este particular Carlos Fuentes dice: "Lo terrible es que la izquierda tradicional ha dimitido: a la C. G. T. sólo le interesaban las reivindicaciones economicistas para no perder cara, a la Federación sólo le interesaba suceder al regimen en el poder, al P. C. sólo le interesaba impedir que la revolución se desarrollase a su izquierda o, tout court, que la revolución se desarrollase fuera de su dirección". (2).

Esta pugna refleja dos actitudes: la de los marxistas tradicionales que sostienen que continúa invariable la contradicción económica interna y la lucha de clase, y la de los estudiantes de la Revolución de Mayo que instintiva o intelectualmente rechazan el planteamiento anterior.

La Revolución de Mayo fue una nueva expresión de la contradicción interna de la sociedad capitalista orientada hacia la sociedad de consumo, la que para Herbert Marcuse debe entenderse "como una sociedad en la cual la mecanización de la gran industria ya ha alcanzado el grado de automación progresiva, una sociedad en la cual, sobre la

base del progreso técnico, se puede alcanzar un nivel de vida cada vez más alto, incluso para la clase obrera: Una sociedad en la que lo que fue una libre economía de mercado se ha transformado en una economía de beneficio pilotada, de carácter monopolista privado o dirigista estatal, en un capitalismo organizado' (1).

Estas apreciaciones conllevan conclusiones inmediatas tales como que en la sociedad de consumo, con las características señaladas anteriormente, aparecen si no como una realidad general, por lo menos como una tendencia que el obrero no será más exclusivamente el sujeto explotado, resulta por lo tanto más adecuado considerar que la automación más que explotar al obrero ha alienado al hombre convirtiéndolo en esclavo de las máquinas y de la tecnocracia.

La contradicción interna del capitalismo no es más exclusivamente la cruda explotación del siglo pasado que habría hecho sucumbir al sistema, aplastado por la gigantesca proletarización, sino la automación que

(1) Herbert Marcuse: La Sociedad Industrial y el Marxismo.



(1) Principios No. 8 1968

(2) Carlos Fuentes: París, La Revolución de Mayo

llevará a la planificación del ocio y lo superfluo.

Con la Revolución de Mayo hubo un intento de transformar las estructuras capitalistas de la sociedad. Esta transformación de las estructuras socio-económica se pretendió realizar tomándose las fábricas y ejercitando el "poder" desde su misma base, o sea en los centros de trabajo. Los centros de trabajo debían obtenerse a través de una serie de acciones colectivas, de las cuales una de las más importantes es la huelga general. "Tomar el poder es tomar el poder de las fábricas", han dicho los revolucionarios franceses, las fábricas son la raíz de todo el complejo mecanismo de situaciones económicas que componen la sociedad industrial por lo tanto a través de una transformación interna de los centros de producción, como la autogestión por ejemplo, se realizará la transformación de la compleja estructura de la sociedad.

Un cartel de la Sorbona proclama "la revolución que se inicia pondrá en duda no sólo la sociedad capitalista sino la sociedad industrial. La sociedad de consumo debe morir una muerte violenta. Esta sociedad debe desaparecer de la historia. Estamos inventando un mundo nuevo y original. La imaginación ha tomado el poder".

Esta acción encaminada a derribar los cimientos de la sociedad de consumo, buscaba, según sus dirigentes, la creación de un nuevo tipo de sociedad que viniera a sustituir las estructuras de la sociedad burguesa. Sobre este factor, o sea sobre la concepción clara del nuevo tipo de sociedad, no existió un consenso entre los componentes de los movimientos estudiantiles, por cuanto por sostener una ideología abierta fueron bastante heterogénea sus maneras de pensar; el criterio unitario se observó cuando se reaccionó contra las formas de la sociedad burguesa. Dicho en otras palabras, es más fácil encontrar la unidad y la definición clara de

la protesta estudiantil cuando se manifiesta en contra de las estructuras, carencia de valores, falsificación de los principios éticos, políticos y sociales de la sociedad de consumo, que hallar esa misma unidad en la idea y la acción encaminados al establecimiento del nuevo tipo de formas sociales.

CONCLUSIONES

De lo anterior podemos extraer las siguientes conclusiones:

- 1) La Revolución de Mayo fue dirigida contra la despersonalización y la pérdida de libertad del hombre en la sociedad de consumo; sociedad que "distribuye lo superfluo y niega lo necesario".
- 2) La inconformidad se exteriorizó de diferentes maneras: tales como la protesta estudiantil, sexual, generacional, cultural, política, etc.
- 3) Estas protestas son consecuencia de un mal interno existente en la sociedad de consumo que es la verdadera causa de todas las expresiones de inconformidad.
- 4) La sociedad de consumo se caracteriza entre otros, por dos aspectos fundamentales: a) un aspecto cuantitativo que consiste en el desarrollo al más alto grado de la tecnología, b) un aspecto cualitativo que se evidencia en la alienación o enajenación del hombre en este tipo de sociedad.
- 5) En la sociedad de consumo el hombre alienado no lo es únicamente el trabajador como perteneciente a una clase social, sino el hombre de esta sociedad como perteneciente al género humano.

- 6) *Las contradicciones internas en la sociedad de consumo no lo son ya únicamente las causas que originan la lucha de clase, sino la planificación del ocio y del bienestar.*
- 7) *Lo anterior puede considerarse como una característica en los Estados Unidos y como una tendencia en los países europeos.*

En resumen contra eso protestan los estudiantes de la sociedad tecnológica y dan escape a la angustia "de vivir en este mundo

tan cotidiano, tan cómodo, confortable, eficaz y a la vez tan horriblemente conformista, soñoliento, inhumano y absurdo que llamamos la sociedad de consumo y de producción de mercancía, donde todo está programado, medido, arreglado, empaquetado, masticado y vendido" (2). Contra ese mundo esgrimen "la libertad como su arma absoluta".

Alejandro Serrano Caldera

(2) *Andrés Barres: Ob. Cit.*

BIBLIOGRAFIA

HERBERT MARCUSE:

"La Sociedad Industrial y el Marxismo". Editorial Quintaria—Buenos Aires— 1969.

ANDRES BARRES:

"Consideraciones sobre la Revuelta Estudiantil en París durante Mayo-Junio de 1968". En Revista Educación, publicada por el Ministerio de Educación, Santiago de Chile, Agosto de 1968.

ALEJANDRO SERRANO CALDERA:

"Algunas ideas sobre los movimientos estudiantiles en los países desarrollados". Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano. No. 102, Marzo de 1969.

CARLOS FUENTES:

"París, La Revolución de Mayo". Imprenta Madero S. A. México 12 D. F.
Auge del movimiento juvenil en los países capitalistas. Particularidades de la etapa actual y perspectiva (mesa Redonda de Revista Internacional en PRINCIPIOS. Revista Técnica y de Información de la Actualidad Mundial, San José, Costa Rica, Agosto de 1968.

FRANCOIS BOURRICOUND:

"Francia. Reforma y Contestación". Revista Mundo Nuevo. Número 26 y 27.